



A0021

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ERNESTO SÁENZ DE BURUAGA PARA TVE 1

Madrid, 03-06-96

E. Sáenz de Buruaga.- Buenas noches. Hoy se cumple un mes desde la investidura del Presidente del Gobierno, José María Aznar. Es un buen momento, sin duda, para saber, con el propio Presidente aquí, en Televisión Española, cómo van las cosas en este país.

Presidente José María Aznar, buenas noches.

Presidente.- Buenas noches.

E. Sáenz de Buruaga.- Un mes.

Presidente.- No todavía. La verdad es que un mes se cumplirá el día 5; o sea, se cumplirá el día 5 un mes desde que yo juré el cargo como Presidente del Gobierno, y dentro de ocho días se cumplirá un mes del primer Consejo de Ministros ordinario. Pero hoy, realmente, se cumple un mes del comienzo del Debate de Investidura.

E. Sáenz de Buruaga.- Bueno, llevan un mes, en definitiva, en el Gobierno.

Presidente.- Casi.

E. Sáenz de Buruaga.- Hoy se han planteado ya esos recortes económicos. Ninguna novedad, y tal vez lo que falta es alguna iniciativa económica, algún signo de identidad de su Gobierno, para que nos ilusiones todos los españoles, para notar esos proyectos que ustedes traían, que todavía no se han visto reflejados en ningún Consejo de Ministros, señor Presidente.

Presidente.- Le tengo que anunciar que las cosas tienen su tiempo; pero le quiero decir que el próximo viernes, el próximo Consejo de Ministros, el Gobierno aprobará un paquete económico muy importante, que afectará a distintos sectores de la vida económica del país, de la vida social del país, y que, naturalmente, entra dentro de lo que es la política de modernización, de desregulación, de incentivar lo que es la competitividad, la capacidad, de la economía española.

Ahora, yo creo, como le decía, que cada cosa tiene su tiempo y nosotros hemos hecho ahora lo que teníamos que hacer, que era hacernos cargo de una realidad no ciertamente fácil, sino más bien difícil, en la que sabe usted que el Gobierno anterior tenía una

previsión de crecimiento de la economía del 3'5, en el año 1996. Ha habido que rebajar esa previsión en un punto y eso es como una familia, que, cuando va a ganar 100 y resulta que gana solamente 70, se ve obligada a ajustar los gastos, que es exactamente lo que ha hecho el Gobierno sin tocar, en ningún caso, los gastos sociales. Es decir, las prestaciones sociales, como es el compromiso adquirido por mí en la investidura, están absolutamente garantizadas.

E. Sáenz de Buruaga.- Pero, por concretar, ¿qué medidas que podemos adelantar de lo que ustedes van a aprobar el próximo viernes?

Presidente.- No me pida usted que adelante muchas cosas, porque es el Consejo de Ministros el que las tiene que anunciar, ¿no? Pero, en fin, nosotros tenemos la obligación de practicar, en primer lugar, esa política de no disponibilidad, es decir, de no gastarnos dinero por importe de 200.000 millones de pesetas, porque ésa es la política mejor para que puedan descender los tipos de interés, para que pueda haber más inversión y para que, al mismo tiempo, puedan tomarse medidas que incentiven a los inversores, a las pequeñas y medianas empresas, a los autónomos, a los industriales, es decir, todo aquello que puede servir para cumplir nuestro gran objetivo, que es la creación de empleo en este momento en España.

Hay, por ejemplo, hoy un dato positivo y es que, a lo largo del mes de mayo, el paro ha descendido en España en más de 60.000 personas, lo cual no quiere decir que yo haya limitado, en absoluto, mi máxima preocupación por el paro. Sigue siendo el paro, sigue siendo la lucha por el empleo, nuestro primer objetivo, y vamos a acometerla desde la estabilidad, desde la seguridad y el rigor presupuestario y, al mismo tiempo, desde todos aquellos incentivos que hagan de nuestra economía algo más moderno, más competitivo, hacia el futuro.

E. Sáenz de Buruaga.- Hablando del paro, ¿qué le diría usted a un hombre de 46 años, con cuatro hijos, que dentro de un par de meses se va a quedar sin las prestaciones del desempleo?

Presidente.- Puede darse esa situación. Insisto en que, aunque estos datos del mes de mayo son unos datos positivos, puede darse efectivamente la situación en la cual haya ésa u otras personas que, naturalmente, puedan quedar en paro. Es más, yo tengo la preocupación de saber que hay, por ejemplo, más de un millón de españoles que llevan más de dos años tratando de conseguir un empleo. Y yo les quiero decir que ellos tienen que saber que el Gobierno va a hacer todos los esfuerzos necesarios para que puedan conseguir un puesto de trabajo, y que estas medidas que adoptamos, este acuerdo de no disponer de 200.000 millones de pesetas, están destinadas justamente a eso.

Cuando yo hablo de animar la inversión, o de que descendan los tipos de interés, es para que nuestra economía pueda crecer más y pueda crearse empleo. Todo eso lo queremos hacer, y se puede hacer, y se va a hacer, manteniendo, como he dicho, las prestaciones sociales. Las pensiones se han pagado ya. Hemos garantizado el poder adquisitivo de los pensionistas para el futuro.

E. Sáenz de Buruaga.- Perdóneme, señor Aznar, señor Presidente. ¿Puede garantizar en los próximos años el poder adquisitivo de los pensionistas?
¿Pueden estar tranquilos?

Presidente.- Puedo garantizar plenamente el poder adquisitivo de los pensionistas, pueden estar tranquilos. Lo hemos mantenido, lo vamos a mantener en el futuro. Vamos a poner en marcha ese gran acuerdo parlamentario que es el "Pacto de Toledo", en el cual yo espero la colaboración de todos para consolidar un sistema público de pensiones viable y saneado hacia el futuro. Y, además, vamos a poner en marcha planes de choque muy importantes desde el punto de vista social.

Uno de los primeros encargos que recibí, por mi parte, el ministro de Sanidad fue decir cómo podemos reducir las listas de espera. Ya tiene hecho el plan de choque para reducir las listas de espera, que aprobaremos también en un próximo Consejo de Ministros.

¿Cuál es el objetivo, y lo vamos a hacer? Antes del 31 de diciembre, las 21.000 personas que, en el territorio dependiente del INSALUD, están pendientes desde hace más de un año de ser operadas, van a ser operadas antes del 31 de diciembre. Y, antes del 31 de diciembre, de las 24.000 personas que llevan menos de un año esperando a ser operadas, vamos a reducir esa lista de espera a 14.000. Y eso con un coste, exactamente, de 2.700 millones de pesetas.

Es decir, que se puede incentivar nuestra economía y se puede mantener esa política de confianza, de rigor, en favor de la inversión, del descenso de tipos de interés, y mantener, al mismo tiempo, las prestaciones sociales. Hace falta priorizar bien las cosas.

E. Sáenz de Buruaga.- Volviendo a las pensiones, usted tiene 43 años, si no me equivoco.

Presidente.- Yo tengo 43 años. Antes de entrar aquí, usted me ponía alguno más; pero, exactamente, tengo 43.

E. Sáenz de Buruaga.- Le decía 44; pero año más o año menos...

Presidente.- Le llevo a usted algunos; pero no demasiados, tampoco.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Usted cree que tendrá una pensión digna cuando se jubile?

Presidente.- Sí, yo creo que sí.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Está convencido?

Presidente.- Yo creo que sí.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿No se ha hecho un plan de pensiones?

Presidente.- El plan de pensiones está contemplado también en el pacto y es una cosa voluntaria. El "Pacto de Toledo" también establece un sistema complementario de pensiones voluntario.

A mí lo que me importa es que los españoles sepan que el sistema público de pensiones es viable si ponemos en marcha todas las políticas y recomendaciones del "Pacto de

Toledo". Y yo creo que es un ejercicio de responsabilidad nacional poner en marcha esas políticas, es decir, poder adquisitivo de las pensiones garantizado y, al mismo tiempo, garantía de un mantenimiento del sistema público de pensiones por la vía de las reformas en el "Pacto de Toledo", que es lo que todos deseamos.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Y garantiza también el poder adquisitivo de los funcionarios?

Presidente.- El poder adquisitivo de los funcionarios es algo que, en la realidad de la situación que nosotros heredamos, naturalmente que me gustaría garantizar. Deseo que, en el proceso de negociación entre la Administración y las centrales sindicales, naturalmente, pueda llegarse a los acuerdos correspondientes.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, usted decía el otro día, en el periódico "Le Fígaro", que quiere tener a España en la primera división europea. Esto, de cara al ciudadano, ¿qué significa?

Presidente.- Esto significa que nosotros tenemos que tomar una opción bien sencilla, y es dónde queremos estar: ¿queremos estar entre los más poderosos; entre los que deciden; entre los que tienen más prosperidad, más bienestar, más empleo; entre los que, además, toman las decisiones políticas; o queremos quedarnos en segunda división, para entendernos, dependiendo de lo que hagan los demás?

Mi decisión es muy clara. Sé muy bien que en dieciocho meses tenemos que hacer un esfuerzo extraordinario, que yo se lo pido al país ese esfuerzo. En dieciocho meses tenemos que hacer lo que no se ha hecho en muchos años anteriores. Vamos a concentrar ese esfuerzo en esos dieciocho meses; pero nuestro país tiene que estar en condiciones de cumplir los requisitos establecidos para la convergencia económica, porque son buenos para nuestro país.

Nuestro país necesita rebajar su inflación, rebajar su déficit público, rebajar su endeudamiento, porque es el camino adecuado para crear empleo. Y el Gobierno no se va a mover de esa política. Es decir, yo tomaré todas las decisiones que me parezcan oportunas, desde el punto de vista económico y presupuestario y de saneamiento de la vida económica española, para que los españoles puedan tener la seguridad de que España será un país de primera división europeo, en el cual puede haber trabajo y, por lo tanto, puede haber esperanza de futuro para los españoles de hoy y los de mañana.

E. Sáenz de Buruaga.- Habla de crear empleo. Hace algunos meses se decía que se podía que se podrían crear mil puestos de trabajo diarios. Ustedes han reducido esa cifra a un tercio. ¿Por qué?

Presidente.- Yo no me he comprometido nunca, porque no me parece responsable, a una cifra de crecimiento de empleo.

El Gobierno anterior tenía una previsión de crecimiento, como yo le he dicho antes, del 3'5 por 100 de nuestra economía y una creación de empleo de 300.000 empleos. Nosotros hemos tenido que rebajar esa previsión, porque sencillamente no era realista, en un punto y a 125.000 empleos. Tenemos un problema agobiante de empleo y es por lo que hace falta liberar la mayor parte de recursos posibles para la creación de empleo,

para la inversión productiva. Eso es lo que se hace con las medidas de reordenación presupuestaria y de reforma presupuestaria que estamos haciendo.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, ¿como ha sido, un mes visto ya, el traspaso de poderes, porque todo parecía ir bien hasta que, de repente, ustedes sacan algunas cuentas como las de la Seguridad Social y hablan de un agujero negro que no encuentran los socialistas? Es decir, aquí hay alguien que no ve los mismos números de la misma manera. ¿Qué es lo que ha pasado?

Presidente.- La operación, en líneas generales, ha ido bien. El cambio político se ha hecho, se ha hecho bien. La alternancia ha funcionado. La democracia española ha ganado. El país está tranquilo, el país está sereno. El grado, digamos, de satisfacción por la operación que se ha hecho, por los acuerdos políticos, por las primeras decisiones del Gobierno, es bastante elevado y tengo que decir que, evidentemente, hay problemas.

Hay problemas que vienen de la situación económica, de la realidad económica, los problemas derivados de asuntos pasados y que no tienen que ver absolutamente para nada con este Gobierno, como son los temas del GAL, etc., etc. Pero, evidentemente, hay una realidad que hay que administrar, y esa realidad, naturalmente, es una realidad difícil porque va a haber menos crecimiento, va a haber menos ingresos, va a haber necesidad de hacer un esfuerzo, empezando, por supuesto, por los que más tienen, empezando por la Administración, que ya ha empezado a reducirse. Y, además, todo eso hay que hacerlo manteniendo ese nivel de prestaciones sociales que es el compromiso del Gobierno.

Es verdad que existen, en algunos temas, dificultades; es verdad que estamos haciendo un balance de situación para decirles a los españoles "éste es el balance de situación, ésta es la realidad económica del país", y es verdad que ya se han determinado algunas carencias presupuestarias graves. Es decir, donde se decía que en el año 1995 la Seguridad Social tenía una deuda de 2.000 millones de pesetas, pues el déficit son 86.000. Hay unas insuficiencias de dotaciones presupuestarias grandes para el año 1996.

Pero yo quiero decir que éstos son datos de la realidad y mi decisión es muy clara: con todos esos datos de la realidad, mi obligación es tomar las decisiones que el país necesita para llevarlo a la primera división europea y para que haya prosperidad y empleo. Eso es lo que estoy haciendo.

E. Sáenz de Buruaga.- Y, hablando de dinero, hay una pregunta que le hizo en su día Felipe González, que se la hago yo ahora. ¿Cuál es el coste real de los pactos con Convergència i Unió?

Presidente.- El coste tiene... Es un coste que depende de como se quieran medir las cosas; pero, sobre todo, las ventajas. ¿Cuáles son las ventajas de ese acuerdo? Porque el coste más elevado sería que España no tuviese un Gobierno estable o que no se hubiese podido organizar la alternancia. Yo sé que había gente en nuestro país que apostaba por decir "no serán capaces de conseguir un acuerdo, no serán capaces de formar un Gobierno". Se han conseguido los acuerdos, se han hecho públicos los acuerdos; han podido ser analizados por la opinión pública, por los ciudadanos, por las fuerzas políticas.

Son unos acuerdos razonables para el futuro del país que tienen dos objetivos esenciales: uno, modernizar nuestra economía y que en nuestro país haya más crecimiento y más empleo; y, segundo, consolidar el Estado de las Autonomías y profundizar en el desarrollo del Estado de las Autonomías.

Si, además de eso, conseguimos mejorar el sistema de financiación autonómica y que las autonomías se responsabilicen de una parte de lo que gastan... A mí me parece un ejercicio positivo. Me permitirá poner un ejemplo bien sencillo. Hoy le preguntaba yo al Presidente de Andalucía, señor Chaves, cuánto era el Presupuesto andaluz. Me decía que dos billones de pesetas. A mí me parece razonable que, de esos dos billones de pesetas, tenga el presidente de Andalucía, el que sea, la responsabilidad de pedir algo a los ciudadanos porque eso mejora la transparencia en el país y responsabiliza a la Administración respecto de lo que hacen los ciudadanos. Eso tiene innumerables ventajas mucho más que cualquier coste que, en mi opinión, no tiene por que suponer un coste adicional para los Presupuestos Generales del Estado o para la Hacienda Pública.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Y los pactos son sólidos? Porque hay algunas advertencias, desde los nacionalismos, con matices, que hacen pensar que su Gobierno está, digámoslo, tutelado.

Presidente.- Tengo que decir que el nivel de relación del Gobierno y del Partido Popular, que apoya al Gobierno, con los partidos nacionalistas que han formalizado estos acuerdos es un nivel de relación excelente. Por lo tanto, se ha llegado a esos acuerdos públicos, buenos para el país, y que, además, han servido de un modo muy importante para dotar de estabilidad parlamentaria al Gobierno. Hay una estabilidad parlamentaria clara y unos compromisos para una legislatura, que yo estoy convencido que los vamos a cumplir todos.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, ¿le preocupa el caso GAL? ¿Sigue pensando que hay que pasar la página?

Presidente.- Me preocupa como a todos los españoles les preocupa el caso GAL. En este caso, como le decía antes, si ha habido un Gobierno en España que no tiene absolutamente ninguna responsabilidad en ese tipo de cuestiones ha sido el Gobierno que yo presido, y yo mismo. Me gustaría que eso no sucediese.

Ahora, ¿qué significa pasar la página? Pasar la página significa que al Gobierno... ni a mí se me puede pedir que yo dedique a instigar o a investigar a los que eran Gobierno ayer y hoy son oposición. Eso no es democráticamente razonable.

Los ciudadanos, el día 3 de marzo, a la hora de votar, juzgaron que el Gobierno anterior no debía seguir gobernando y quisieron el cambio. Ahí hubo una exigencia de responsabilidad política. Y ahora es un tema que está en los Tribunales. A mí me gustaría que eso se acabase cuanto antes, porque me parece una página triste, y verdaderamente rechazable y condenable, en la vida política española. Por lo tanto, desearía que se acabase cuanto antes, y solamente le compete al Gobierno, en este caso, mantener un principio de respeto y de colaboración con la Justicia que es, en este momento, quien tiene que dilucidar las responsabilidades que se derivan del llamado "caso GAL".

E. Sáenz de Buruaga.- Pues hablando de la Justicia, ¿a usted le parece correcta la manera de enviar a la cárcel al general Rodríguez Galindo?

Presidente.- Yo no debo opinar ni puedo opinar sobre una decisión judicial, ni ésta ni otras decisiones judiciales, porque estaría trastornando, justamente, el principio que acabo de decir, de respeto a las decisiones judiciales.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, ¿qué pasa con los "papeles del CESID"? ¿Los van a desclasificar? Hay opiniones contradictorias en su Gobierno.

Presidente.- El Gobierno ya ha dicho lo que tenía que decir. Solamente hay una opinión del Gobierno. Otra cosa distinta es que pueda haber opiniones personales diferentes; pero el Gobierno solamente tiene una opinión, y es que al Gobierno se le hace una petición en Derecho de entrega, de desclasificación, de determinados documentos del CESID, y el Gobierno ha contestado que responderá ajustándose al principio de legalidad en Derecho y teniendo todos los informes jurídicos derivados de la petición judicial que se hace.

Cuando el Gobierno tenga todos esos informes, que en este momento no tenemos todavía, no disponemos de ellos todavía; ni siquiera en este momento todavía sabemos si todas aquellas cuestiones o documentos que se piden desclasificar existen realmente en la sede del CESID... Cuando sepamos todo eso, naturalmente, el Gobierno mantendrá ese principio de independencia, de neutralidad y de cooperación con la Justicia.

E. Sáenz de Buruaga.- En cualquier caso, ¿la razón de Estado puede impedir el desarrollo de la Justicia, impartir justicia?

Presidente.- Yo creo que la Justicia tiene una función que cumplir, y yo lo que deseo es que la Justicia cumpla sus funciones como poder, que es uno de los poderes del Estado, con toda escrupulosidad y con toda independencia. Ése es, desde luego, el terreno en el cual yo me voy a mover y se va a mover el Gobierno, sin duda.

E. Sáenz de Buruaga.- Yo tengo una duda hace mucho tiempo. Esos papeles que tiene el coronel Perote, que no están clasificados, ¿pudieron ser falsos?

Presidente.- Pues, mire usted, no tengo ni la más remota idea. Le tengo que decir que no sé si son falsos o si son verdaderos o que son. La verdad es que no lo sé.

Hay veces que algunas personas se podrán extrañar de escuchar al Presidente del Gobierno decir que no sabe. Pues, mire usted, no sé si es verdad o no es verdad. Sí lo que deseo es que nuestro país, en la medida de lo posible, se concentre en lo que tiene que ser el gran esfuerzo de nuestro país hacia el futuro, que es mejorar el empleo, mejorar nuestra competencia, estar en la primera división de Europa, que es lo importante.

E. Sáenz de Buruaga.- En el caso GAL, hay quien pone en duda la profesionalidad de algunos jueces que están en la boca de todos, en la mente de todos; por ejemplo, Garzón y Gómez de Liaño. ¿Cree que en este momento se está presionando a esos jueces, que se presiona a la Justicia?

Presidente.- Perdóneme que la insista en la respuesta de que yo no haré ningún comentario en el sentido de que pueda eso suponer una interferencia a lo que puedan ser decisiones judiciales. Sé muy bien cuál es el papel del Gobierno y, desde luego, estoy dispuesto a cumplirlo. El Gobierno sí tiene otras responsabilidades en materia de lucha antiterrorista, que son las que está cumpliendo. El Gobierno está, en este momento, reformando lo que significan los servicios de lucha contraterrorista, y los servicios policiales y de seguridad, en líneas generales, que hacía falta después de determinadas circunstancias, por el Ministerio del Interior, y se está haciendo con enorme celeridad y con enorme diligencia y con un grado de confianza extraordinario en las Fuerzas de Seguridad del Estado, que tienen plena confianza del Gobierno.

El Gobierno ha empezado el proceso de diálogo, como no podía ser de otra manera, con el Gobierno vasco, que tiene competencias muy importantes en materia de lucha contraterrorista en el País Vasco; ya ha habido reuniones entre el Ministro del Interior, señor Mayor Oreja, y el señor Atutxa. Y el Gobierno ha fortalecido la cooperación internacional, fundamentalmente, con Francia.

Ése es el terreno en el cual el Gobierno se mueve y donde yo puedo opinar claramente; en lo otro, el Gobierno responderá en Derecho.

E. Sáenz de Buruaga.- Voy a ir por otro lado de la misma cuestión porque, por ejemplo, los ciudadanos se preguntan por qué se creía antes a Luis Roldán y ahora ya no tienen credibilidad sus testimonios.

Presidente.- Los testimonios que da una persona en un juzgado o en un tribunal tienen el valor que les quieran dar los tribunales; nada más.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Usted cree, personalmente, que los Ministros de Interior o el Presidente del Gobierno sabían algo de los GAL?

Presidente.- Yo creo que es muy bueno, desde el punto de vista político, hacer por todos el esfuerzo de que, naturalmente, esos asuntos se vean cuanto antes, se terminen cuanto antes, se dilucidan cuanto antes, y cada uno sabrá las responsabilidades que tiene que asumir. Lo que sé muy bien son las responsabilidades que tiene que cumplir el actual Gobierno y, desde luego, las cumplirá escrupulosamente.

E. Sáenz de Buruaga.- Se ha hablado ya de una "ley de punto final"; incluso se ha dicho que está pactada entre José María Aznar, Adolfo Suárez y Felipe González. ¿Esto es un invento?

Presidente.- Es un invento, sí, sí. Ni yo he hablado nunca de una "ley de punto final" ni estaría dispuesto a hacer una "ley de punto final". Y tengo que decir que no se me ha pasado por la cabeza nunca hacer semejante cosa: ninguna "ley de punto final". Pero ni está pactada ni va a ser pactada, sencillamente, porque no se va a hacer.

E. Sáenz de Buruaga.- Hay que hablar de ETA, porque la banda terrorista sigue ahí, por desgracia, en el País Vasco. Ustedes estaban en contra de la reinserción; pero ahora ya hablan de estudiar, caso por caso, a los terroristas que quieren pedir esas medidas de reinserción. ¿Por qué este cambio?

Presidente.- Siempre hemos dicho que había que hacerlo caso por caso; siempre lo hemos dicho. Lo que criticamos en su momento fue que una reinserción a la "subasta", una subasta de reinserción, una reinserción generalizada, lo que hacía era impedir una política razonable de reinserción. Por lo tanto, en todo aquello que sea útil, individualmente, a la lucha contraterrorista, siempre hemos dicho que nosotros defendemos todos los puntos del Pacto de Ajuria Enea; todos, todos. También el que incluye la posibilidad de reinserción individualizada.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Y el acercamiento de los presos al País Vasco?

Presidente.- Una cosa es que se produzca o se pudiese producir, en su caso, un proceso de acercamiento, que ya se estaba produciendo, ya se está produciendo, y otra cosa es la idea del reagrupamiento general. Son dos ideas diferentes. El Gobierno ha dicho que va a poner en marcha unas nuevas medidas penitenciarias y, por lo tanto, lo haremos a partir de las próximas semanas.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Qué reflexiones hace usted cuando un parlamentario de HB, como Carmelo Landa, habla del secuestro de Ortega Lara como un arresto?

Presidente.- Me parece absolutamente intolerable y, desde luego, creo que es una de las cuestiones que hay que superar con más intensidad en la vida española.

El que pueda haber en este momento un español, como es Ortega Lara, privado de libertad injustamente por una banda criminal, que le tiene secuestrado para intentar extorsionar al país, me parece sencillamente inaceptable. Desde luego, es en esa lucha contra el terrorismo donde yo sé que está uno de los mayores esfuerzos de este gobierno. Y, por eso, este Gobierno ha empezado a actuar desde el comienzo. Sé que va a ser una lucha difícil, dura, complicada. Estamos preparados para ella; pero, desde luego, estamos dispuestos a movilizar hasta el último resorte que haya en la sociedad española, y la aplicación estricta y minuciosa, impecable, del Estado de Derecho, para conseguir vencer definitivamente al terrorismo.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Se han planteado ustedes ilegalizar en algún momento a Herri Batasuna?

Presidente.- No es una cuestión que, en este momento, esté encima de la mesa; pero, desde luego, tengo que decir que nosotros nos hemos planteado muchas medidas que la sociedad española va a ver pronto y que signifiquen que claramente los demócratas, todos, porque aquí yo creo que no hay Gobierno u oposición, el Partido Popular o el Partido Nacionalista Vasco o el Partido Socialista... Yo creo que todos estamos juntos en ese deseo de tomar las medidas y adoptar las decisiones que sean más útiles para la derrota definitiva del terrorismo.

E. Sáenz de Buruaga.- HB anuncia la vuelta a España de los etarras deportados. ¿Es esto una provocación?

Presidente.- El Gobierno, desde luego, ante cualquier situación de éstas, aplicará y exigirá la aplicación de la legislación vigente, como es lógico, y procederá en Derecho contra cualquier situación que puede vulnerar nuestro ordenamiento jurídico.

E. Sáenz de Buruaga.- Vamos a hablar del Partido Popular, de una de las crisis abiertas: la de Baleares. ¿Es realmente una crisis política o es una batalla de intereses en torno al turismo y a negocios inmobiliarios?

Presidente.- Yo creo que ahí hay dos vertientes en lo que yo conozco. Una es la vertiente institucional en la que, como usted sabe, ahí ha pasado, si usted me permite el ejemplo, lo que me podía haber pasado a mí. Yo he tenido que formar un gobierno y, si el grupo parlamentario principal que apoya al Gobierno, que es el del Partido Popular, dice "no me gusta el Gobierno que has hecho, te retiramos la confianza", pues yo hubiese tenido que marcharme. Ésas son las reglas del juego parlamentario y eso es lo que ha pasado allí.

Desde el punto de vista institucional, yo, como Presidente del Gobierno, lo que deseo es que en todas las Comunidades Autónomas haya la mayor estabilidad posible; por lo tanto, deseo que esa situación se solvete en Baleares, que se elija un nuevo Presidente de Baleares, y empiecen las cosas a funcionar y el nuevo Gobierno a desarrollar sus funciones con toda normalidad.

Desde el punto de vista de partido, lo único que le puedo decir es que nosotros vamos a celebrar todos los congresos autonómicos del Partido Popular en el próximo otoño y allí también, en Baleares, se hará. En líneas generales, el Partido Popular en Baleares ha tenido, en términos de gobierno, una buena actuación, como lo demuestra el hecho de que es la Comunidad Autónoma más próspera de España en este momento. Yo, desde luego, estoy seguro de que todos van hacer el ejercicio de responsabilidad necesario, y que esperan los ciudadanos de Baleares de ellos, para conseguir que esas cotas de prosperidad de Baleares estén salvaguardadas para el futuro.

E. Sáenz de Buruaga.- Vamos a hablar del Servicio Militar obligatorio. Ustedes quieren suprimirlo pero ¿cuándo y con qué dinero? Porque eso cuesta dinero. De entrada, ya todo el mundo quiere ser objetor para aguantar y no tener que ir a la "mili".

Presidente.- Primero, hay que tener la voluntad política de hacerlo. Yo, recientemente, el sábado pasado, he hablado en París con el Presidente de la República, Jacques Chirac, sobre esta cuestión. Sobre todo, hay que tener la voluntad de hacerlo. Hemos convenido, además, que haya reuniones de los Ministros de Defensa de España y de Francia para ver las fórmulas para hacerlo.

Yo estoy absolutamente convencido de que, si queremos unas Fuerzas Armadas bien organizadas, bien dotadas, y tenemos unos profesionales de las Fuerzas Armadas excelentes, como lo demuestran los que están haciendo su tarea en Bosnia y como demuestra el trabajo cotidiano de las Fuerzas Armadas en nuestro país, tenemos que hacer la gran apuesta de la profesionalidad. Por tanto, no acogernos a ningún discurso de tipo antiguo.

Necesitaremos tiempo. Mientras ese tiempo vaya transcurriendo, la legislación hay que cumplirla, la ley hay que cumplirla. Pero yo desearía, si las disponibilidades presupuestarias así nos lo permiten, que en el plazo máximo de seis años, aproximadamente, España tuviese unas Fuerzas Armadas bien organizadas, totalmente profesionales, que fuesen una garantía para la seguridad del país y, desde luego, un

motivo de orgullo y satisfacción, como lo son ya en este caso, para el conjunto de los españoles.

E. Sáenz de Buruaga.- En cuanto a Educación, ¿la LOGSE la aplicarán tal y como está diseñada? Y vamos a recordar que ustedes tienen, a propósito de la Enseñanza Secundaria Obligatoria, a muchos padres, alumnos, y profesores en pie de guerra.

Presidente.- Ustedes saben que, cuando hubo que votar la LOGSE, nosotros pusimos un inconveniente y es que advertimos que esa ley no tenía garantizada la financiación para ser aplicada. Naturalmente, han pasado seis años desde la aprobación de la LOGSE y no se tomaron en años anteriores las medidas que necesitaba de aplicación la LOGSE.

Yo creo que hay dos problemas: uno, al cual ha respondido el Ministerio de Educación y Cultura yo creo que certeramente, y son los problemas que se puedan producir en determinados municipios rurales el determinar transitoriamente la posibilidad de que para el curso que viene los niños, las niñas, sigan recibiendo clases donde las venían recibiendo; eso me parece de justicia para evitar problemas a las familias. Y, en segundo lugar, la aplicación de la LOGSE no se va a interrumpir. Otra cosa distinta es que a mí también me gustaría tener todos los recursos que la LOGSE necesita para ser aplicada; pero priorizaremos también lo que significa la posibilidad de un desarrollo lo más acelerado posible de la LOGSE, dentro de lo que son las necesidades presupuestarias de nuestro país.

E. Sáenz de Buruaga.- En la política exterior, usted ha estado activo durante este mes, y hay ya un problema que es Cuba. ¿Qué clase de ayudas vamos a seguir ofreciendo a Cuba? Porque Felipe González ayer mismo dijo que está dispuesto a romper el consenso en política exterior si esas ayudas no siguen vigentes.

Presidente.- Hemos ido a una cosa de bastante sentido común. Yo, desde luego, no hablaría, en ningún caso, de romper consensos ni de amenazar con romper consensos, porque me parece que lo positivo es mantener los consensos, aún cuando pudiese haber algunas discrepancias. Así se ha hecho en el pasado y yo espero que se pueda hacer en el futuro.

Ya hemos tenido los contactos necesarios con Portugal, ya hemos tenido los contactos con Marruecos, con el Gobierno de Estados Unidos, con el Gobierno francés; yo viajaré a Bonn el próximo día 12; celebraremos el Consejo Europeo de Florencia a finales de este mes. Yo creo que en el plazo de un mes es razonablemente positivo lo que se ha hecho.

En Cuba el Gobierno mantendrá lo que significa que sabe que es una relación especial de España con Cuba. Haremos todo lo posible por favorecer la transición democrática con Cuba, prestaremos atención a la exigencia del respeto a los derechos humanos, haremos ayuda humanitaria y, naturalmente, en Cuba, como en cualquier otra parte, defenderemos claramente los intereses españoles y, por supuesto, defenderemos los intereses de todas las empresas españolas en Cuba sin excepción. Pero los defenderemos ahora, como los hemos defendido ya a lo largo de este casi mes que estoy en el Gobierno, como los defenderé permanentemente hacia el futuro, sin ningún tipo de reserva ni duda.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, yo tengo una curiosidad personal: ¿cómo es el "búnker" antinuclear de La Moncloa?

Presidente.- Le tengo que decir que no tengo ni la más remota idea porque no he tenido tiempo de visitarlo todavía. Sé que se han publicado algunas informaciones de que he hecho visitas muy detenidas. Le puedo asegurar que no tengo ni idea de cómo es, porque todavía no he tenido tiempo de ir a verlo. Y también tengo una curiosidad relativa. Cuando tenga tiempo, me pasaré a verlo; pero sólo es una curiosidad relativa.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Y ya ha conseguido ese hogar que buscaba en el Palacio de La Moncloa?

Presidente.- La verdad es que yo creo que lo estamos consiguiendo. Usted sabe que yo soy una persona... Hay valores de los que siempre me gusta hablar: el valor de la honradez, el valor de la autenticidad... Y lo más importante, por ejemplo, es que haya en España un gobierno honrado capaz de hacer afrontar la situación difícil que hay en el país. Creo que eso es bueno y se está haciendo.

Desde el punto de vista familiar, yo creo en la familia y quiero a mi familia tranquila y cercana a mí; conmigo. Hemos hecho una cosa tan sencilla que entenderán todos los españoles que han tenido que hacer alguna mudanza: yo, como he tenido que hacer en diecisiete años, como me recuerda mi mujer casi todos los días, nueve o diez mudanzas --ya no me acuerdo bien-- hemos sencillamente pintado la casa y llevado nuestros muebles y, por lo tanto, hemos hecho el ambiente familiar que teníamos en nuestra casa. Es el que hemos trasladado a Moncloa en el deseo de poder estar lo más a gusto posible, con nuestras cosas, con nuestra butaca, con nuestros libros, con nuestras mesas, con nuestras regalos, con nuestras cosas.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Va a ir al cine? ¿Va a ir a cenar a un restaurante con los amigos? ¿Va a pasearse..?

Presidente.- Ya lo he hecho.

E. Sáenz de Buruaga.- Pero ¿lo va a seguir haciendo? Ya sabe lo que se dice de La Moncloa.

Presidente.- Ya lo he hecho y lo seguiré haciendo. Ayer domingo, que salí por la mañana, la gente por la calle me veía con extrañeza y se organizaba algún barullo, algún tumulto; pero ya lo hago. Ya he ido a cenar a restaurantes; ya he ido al Auditorio Nacional, a escuchar, por cierto, un magnífico concierto de un buen amigo mío, de Plácido Domingo y, naturalmente, en la primera posibilidad que tenga iré al cine, iré al teatro.

Voy a intentar hacer la vida que yo deseo, la vida de un hombre normal de la calle, que escucha lo que se dice en la calle y que sabe que tiene en este momento una función que cumplir transitoriamente allí en La Moncloa, pero que ni se cree imprescindible, ni se cree absolutamente necesario para todo, sino que cumple una tarea al servicio de los demás y que la trata de cumplir con honradez y, como decía Séneca, suavizando las cosas y siempre con buen ánimo.

E. Sáenz de Buruaga.- Pues que tenga buen ánimo y que, periódicamente, venga a esta casa para que nos cuente cómo va el Gobierno de España.

Presidente.- Yo estoy a su disposición; pero me temo que, si vengo demasiado a esta casa, ya se meterán algunos mucho conmigo.

E. Sáenz de Buruaga.- Ésta es una casa que es como cualquier otra. También queremos tener al Presidente del Gobierno. Lo han tenido otros medios, otras radios y otras televisiones, antes que nosotros.

Presidente.- Es verdad. Hemos hecho bastantes entrevistas en este no mes todavía de Gobierno que llevo.

E. Sáenz de Buruaga.- Gracias, Presidente José María Aznar. Muy buenas noches.

Presidente.- Muchas gracias.